

Pasqual Maragall acude por sorpresa a un coloquio que organizaba Pujol

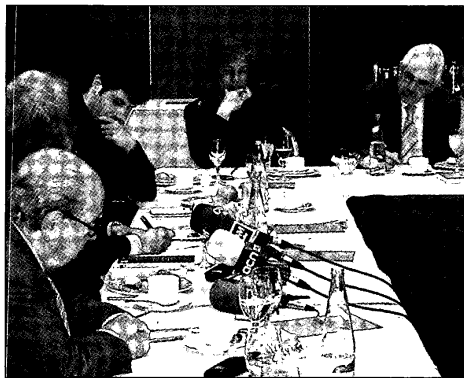
BARCELONA EFE

El ex President Pasqual Maragall acudió ayer por sorpresa a un desayuno-coloquio organizado por el Centre de Estudis Jordi Pujol, con el filósofo Xavier Rubert de Ventós como invitado y con una docena de periodistas presentes.

Apenas un cuarto de hora después de que Rubert de

Ventós hubiese empezado a desgranar sus reflexiones en torno al impacto de Mayo del 68 y al actual fenómeno de la inmigración, Pasqual Maragall, amigo íntimo del filósofo, entró en el salón del Hotel Majestic que la fundación privada de Pujol había reservado para la charla.

—¡Hombre! ¡Está bien, es-



XAVIER ALSINET (ACN)

Maragall escucha a Pujol durante el coloquio

to!—, reaccionó Pujol, con cara de sorpresa mayúscula, al ver aparecer sin previo aviso a quien fue su gran rival.

Antes de dejar continuar a Rubert de Ventós y con visible satisfacción por la inespera-

da aparición de Maragall, Pujol se levantó de su silla para ir a estrechar la mano del recién llegado.

Mientras Pujol volvía a su asiento, Rubert de Ventós, con la misma expresión de

■ El presidente de CDC se levantó inmediatamente para mantener una pequeña charla en un tono muy cortés

■ Durante el debate, el líder 'convergent' recordó su relación con la familia del ex President

no creerse aún lo que estaba viendo, le susurraba en tono justificativo: "Es que ayer es-

tuvimos cenando y le dije que hoy yo haría esto..." "Oye, Pasqual, bienvenido, ¿eh?", dijo Pujol intentando ser lo más cortés posible. "He venido a escuchar", respondió.

El tono cordial entre los dos ex presidentes siguió presidiendo el coloquio posterior, en el que, aprovechando que uno de los temas a debate era el Mayo del 68, recordaron incluso la relación personal que Jordi Pujol llegó a tener con la familia Maragall en tiempos del franquismo.

Sin llegar a entrar en polémica, Pujol y Maragall sí evidenciaron posiciones distintas con respecto a la inmigración, sobre todo cuando el fundador de CDC criticó la "gran laxitud" y nulo "rigor" con que se permite la reagrupación familiar de los inmigrantes, una reflexión que no ha acabado de convencer al ex líder del PSC.